Adolfo R. POSADA
(Universitatea de Vest din Timişoara)

La recepción de Mircea Cărtărescu en España[1]

Abstract: (The reception of Mircea Cărtărescu in Spain) Since the publication in 2010 of *Orbitor* (*Blinding*) and "Ruletistul" (*The ruletist*) translated to Spanish by the publishing houses Funambulista and Impedimenta, the Romanian writer Mircea Cărtărescu has received the applause from the literary critics and has earned the Spanish readers' respect within the cultural sphere. As a result, this article presents a brief review of the Cărtărescu's books reception in Spain and the main evaluations and readings raised by his work among Spanish readers and critics to assess his presence in the context of the Iberian Peninsula literary panorama as one of the main figures within the European literary canon in the 21st century.

Keywords: Cărtărescu, Romanian Literature, Onirism, Romanian Studies, Romanian-Spanish relations

Resumen: Desde la publicación en 2010 de las traducciones de *Orbitor* (*Cegador*) y "Ruletistul" (*El ruletista*) por parte de las editoriales españolas Funambulista e Impedimenta, la figura del escritor rumano Mircea Cărtărescu ha gozado del aplauso de la crítica y el respeto de los lectores españoles dentro de los círculos cultos. Realizamos por ello en este artículo una breve revisión de la trayectoria de la recepción como novelista y poeta de Mircea Cărtărescu en España y las principales valoraciones y lecturas suscitadas por su obra entre los lectores y críticos españoles para valorar su presencia dentro del panorama literario de la Península como una de las principales figuras del canon literario europeo del siglo XXI.

Palabras clave: Cărtărescu, literatura rumana, onirismo, rumanística, relaciones de España y Rumanía

La obra del escritor rumano Mircea Cărtărescu se dio a conocer en España a partir del año 2010 con la publicación del relato "Ruletistul", *El ruletista* en español, en el sello literario Impedimenta, y coincidiendo con la edición de la primera parte de la novela *Orbitor* (*Cegador*) en la editorial Funambulista.

No eran estos, sin embargo, los primeros títulos del autor bucarestino vertidos al español[2]. Existen traducciones previas, pero no fueron realizadas directamente desde el rumano, sino desde el alemán principalmente, pasando desapercibidas entre el público hispano en el momento de su publicación. La primera de todas ellas, *El sueño* (*Visul*), que obtuvo el Premio de la Academia Rumana en 1989, vio la luz en España a través de Seix Barral en 1993[3], sin destacar demasiado. *Por qué nos gustan las mujeres* (*De ce*

1. Una primera versión de este artículo traducido al rumano por Mihai Iacob, profesor de la Universitatea din Bucureşti y especialista en Cărtărescu, vio la luz en la revista académica *Philologica Banatica*.

2. Pese a la proximidad de nuestras lenguas, España es un país que, salvo excepciones como Eminescu o Eliade, amén de los escritores rumanos francófilos ―Ionescu, Tzara, Cioran―, se ha interesado muy poco por la literatura rumana, a pesar de existir más de 200 obras traducidas al español. Por citar algunos ejemplos, cabe señalar que están traducidas las *Once elegías* (*Unsprezece elegii*) de Stănescu o *Páginas Extrañas* (*Pagini bizare*) de Urmuz.

3. Como anota Iacob (2017a), esta primera obra traducida al español del autor bucarestino fue realizada desde su correspondiente versión francesa: "*El sueño*, editată în 1993 de editura barceloneză Seix Barral (parte a importantului trust editorial Planeta), a fost prima carte a lui Mircea Cărtărescu apărută în Spania. Traducerea a fost făcută de Pilar Giralt Gorina (autoarea mai multor traduceri indirecte), probabil din

BDD-A28972 © 2018 „Jozsef Attila" Tudomanyi Egyetem Kiado Szeged; Editura Universității de Vest din Timișoara
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 22:56:39 UTC)

iubim femeile), obra traducida del alemán por Manuel Lobo y publicada en 2006 por la editorial Funambulista tuvo mayor repercusión que la primera, alcanzando una segunda edición en 2007 en la editorial Círculo de Lectores.

Pero por desgracia ninguna de estas obras publicadas con anterioridad despertó el interés de la crítica española y no fue hasta la edición en 2010, coincidiendo con la salida al mercado de la traducción de Manuel Lobo de la primera parte de *Cegador* (*Orbitor*) en la editorial Funambulista, cuando Enrique Redel lanza dentro de su nuevo proyecto editorial, Impedimenta, la traducción del relato perteneciente al libro de Cărtărescu *Nostalgia*, *El ruletista*, esta vez desde el rumano y de la mano de la traductora Marian Ochoa, en una edición independiente.

Por el momento y desde 2010 se ha ido publicando en Impedimenta casi una traducción de Cărtărescu por año: *El ruletista*, como cuento separado, vio la luz en 2010, según lo dicho; *Lulú* (*Travesti* en el original rumano), en 2011; *Nostalgia*, en 2012; *Las bellas extranjeras* (*Frumoasele străine*), en 2013; *Levante* (*Levantul*), en 2015; y *El ojo castaño de nuestro amor* (*Ochiul căprui al dragostei noastre*) fue publicado el pasado año 2016[4].

Tanto la traducción desde el alemán de la primera parte ("Aripa stângă") de *Orbitor* (*Cegador* en castellano) como de *El ruletista* advirtieron al público español de la presencia, dentro del espacio literario europeo, de un autor rumano de gran poder imaginativo y talento desmesurado para la creación de símbolos oníricos. Fue así como la obra de Cărtărescu, impulsada por el que se ha convertido desde entonces en su editor en España, Enrique Redel, comenzó a cautivar a los lectores hispanos y no tardó la crítica en hacerse eco de las publicaciones. A la figura de Redel, imprescindible para comprender la estima y el respeto del autor rumano en España, debemos sumar la labor como traductora de Marian Ochoa, quien fue lectora de español entre 1993 y 1997 en la Universidad Ovidius de Constanza, y que ha llevado a cabo en los últimos años la labor de traducir de forma más que solvente, en mi opinión difícilmente mejorable, las principales obras de Cărtărescu al español directamente del rumano.

No es fácil explicar las razones que impulsan la obra de Cărtărescu entre los lectores españoles y buena parte de la crítica cultural más activa, en especial en la red a través de las bitácoras literarias. Entre otras muchas razones, puede alegarse que todo ha sido obra de Enrique Redel y la editorial Impedimenta, quien de un tiempo a esta parte se ha volcado en dar a conocer la obra de Cărtărescu en España, en colaboración con el Instituto Cultural Rumano, institución que fomenta de forma impecable, cuando menos en nuestras fronteras, la producción literaria de Rumanía[5].

---

franceză. Decizia editorială de a publica acest text a fost luată după ce, cu un an înainte, la Paris, *Le rêve* fusese nominalizată la două prestigioase premii: *Prix Médicis* și *Prix Union Latine*". Véase, además del artículo referido, Iacob (2017b) para un estudio pormenorizado de la cuestión aquí introducida.

4. Entre 2013 y 2014, en colaboración con la Embajada de España en Bucarest, elaboré una "Relación de traducciones al castellano de obras de autores rumanos". Se trata de una lista orientativa que sirve como indicativo de la recepción aproximada de la literatura rumana en el ámbito peninsular e hispanoamericano y cuyo borrador puede consultarse a través del siguiente enlace web: http://www.exteriores.gob.es/Embajadas/BUCAREST/es/Noticias/SiteAssets/Paginas/Articulos/20140310_NOT66/indiceTraducciones_02.03.pdf [12/09/2017].

5. El ICR ha impulsado sobremanera la recepción en España de los principales autores y autoras rumanas. Así pues en la última década el Instituto Cultural Rumano ha ayudado a que diferentes editoriales españolas,

BDD-A28972 © 2018 „Jozsef Attila" Tudomanyi Egyetem Kiado Szeged; Editura Universității de Vest din Timișoara
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 22:56:39 UTC)

Con todo, sería poco honesto no reconocer que el interés despertado por *El ruletista* en 2010 vino dado en parte por la esmerada edición que se realizó de la obra. Si por algo es conocida Impedimenta es por sus trabajadísimas y cuidadosas ediciones. Cada libro de la editorial es una pequeña obra de artesanía, elaborada con esmero hasta el último detalle, desde el rugoso papel hasta las imágenes llamativas de las portadas de cada edición, de forma que el libro se convierte en un objeto con vida y personalidad propias. Algo de agradecer por otra parte, teniendo en cuenta el cada vez más mercantilizado mundo editorial.

No fue diferente en este sentido la edición del relato de Cărtărescu, cuya portada, como recuerda en su prólogo a *Nostalgia* Edmundo Paz Soldán, muestra "la imagen de un hombre de mejillas encarnadas, con la mirada de alguien que había visto el Misterio y apenas había sobrevivido para contarlo" (2012, 7). En efecto, la edición cuidada y la llamativa imagen que figuraba en la portada de la edición favorecían que el encuentro con el pequeño volumen de *El ruletista*, en una biblioteca o librería, envolviesen a la obra de un aura especial, como diría Walter Benjamin, que invitaba inmediatamente a la lectura[6]; tanto más cuanto que se trataba de un autor, en palabras de Paz Soldán, "al nivel de Kafka, Borges o Cortázar" y cuya historia "trataba de un hombre que se convierte en un fenómeno de masas gracias a su capacidad para desafiar a la fortuna —al azar, al destino— en el juego de la ruleta" (2012, 7).

Cuestiones de tantísima actualidad como el impacto del azar en el destino del hombre, el artista que expone su vida como arte y por ello se convierte en un fenómeno de masas, sumado a un estilo que recordaba al mejor Proust o Borges y a la construcción de un universo onírico, rayano en lo absurdo, que recordaba inmediatamente a las *Memorias del subsuelo* de Dostoievski o *El artista del hambre* de Kafka dieron en convertir a Cărtărescu en un autor de culto entre los círculos literarios españoles. Máxime tratándose de un autor rumano, perteneciente a un sistema literario europeo muy poco conocido en nuestras fronteras, pero no del todo ajeno a nuestra idiosincrasia, debido a la conexión que existe entre el onirismo característico de la producción de Cărtărescu y el realismo mágico de la literatura hispanoamericana contemporánea.

Difícil pues no verse encandilado por la narración de *El ruletista* y al mismo tiempo atrapado por el universo decadente y bohemio en que se mueve su protagonista, esa especie de artista del hambre kafkiano, cuyo espectáculo consiste en jugarse la vida desafiando el azar mediante la ruleta rusa. Y más difícil aún no verse fascinado, en especial cuando se trata de críticos académicos, por la metáfora que encierra el relato del autor bucarestino acerca del espíritu suicida del artista moderno y la condición del arte contemporáneo como performance y happening, como obra de arte relacional, como fenómeno de masas, como espectáculo posthumano, como viva representación del artista del siglo XXI, altermoderno y situacionista[7].

caso de Gadir, Impedimenta, El Nadir o Pre-Textos, se interesen por dar a conocer la literatura rumana en nuestras fronteras con ediciones cuidadas de autores como Mateiu Caragiale, Camil Petrescu, Hortensia Papadat-Bengescu o Max Blecher, entre otros.

6. La portada y características de la mencionada edición pueden consultarse en el siguiente enlace: http://impedimenta.es/libros.php/el-ruletista [12/09/2017].

7. Los conceptos de situacionismo y altermodernidad, proceden de los escritos en torno a la estética de Debord (2005) y Bourriaud (2008, 2009).

BDD-A28972 © 2018 „Jozsef Attila" Tudomanyi Egyetem Kiado Szeged; Editura Universității de Vest din Timișoara
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 22:56:39 UTC)

El poder imaginativo de su obra, como ocurre con los relatos de *Nostalgia* o ciertos pasajes de *Cegador*, ha sabido cautivar a los lectores. Pero también el espíritu visceralmente vanguardista que encierra *El ruletista* por llevar el arte a límites de demencia y trastorno, temas de total actualidad y constante reflexión dentro de la teoría del arte reciente[8]. El protagonista convierte la fragilidad de su vida en objeto de arte, pues introduce paulatinamente un número mayor de balas en el cargador en cada nuevo espectáculo hasta alcanzar el número máximo de seis, siendo sus opciones de sobrevivir nulas.

Se encuentra implícita en el relato una crítica radical a la sociedad del espectáculo en la que actualmente vivimos, en la cual el arte ha sido reducido a un producto de consumo que atrae miradas por su obscenidad y morbo. Una forma de exponer al artista ante su público, convirtiendo su propia integridad física en mercancía. Una sociedad que representa Cărtărescu herida de muerte y al borde del colapso, un espectáculo decadente y miserable, posthumano, digno del fracaso del hombre soviético[9].

Las probabilidades de sobrevivir del artista contemporáneo, al igual que las del ruletista en una sociedad depredadora como la de finales del siglo XX, son nulas. Parece como si para el autor rumano escribir significase introducir seis balas en un cargador. Y el final inesperado es una de las balas que precisamente guarda Cărtărescu como narrador en la recámara. Justo al final del relato, cuando el ruletista está a punto de quitarse la vida apretando el gatillo de su revólver, se produce un *Deus ex machina* en forma de terremoto que libra al protagonista de su condena a muerte.

El pasaje sólo es comprensible desde el relativismo histórico que determina *El ruletista* como narración. Hace referencia al terrible seísmo de 1977, que arrasó buena parte de Rumanía y en concreto tuvo terribles consecuencias para la ciudad de Bucarest, lo cual obliga a aproximarnos a la historia del país y la cultura a través de la literatura. No es de extrañar, por lo tanto, que el final de la pieza suela dejar a los lectores españoles confusos y sin acabar de comprender del todo la situación por desconocer el trasfondo histórico reciente de Rumanía[10].

Desde luego, una de las principales razones por la cual el onirismo rumano llama tantísimo la atención entre el público hispano es por la forma en que la imaginación se integra y forma parte de la realidad. La utopía surrealista y el disparate absurdo no son invenciones del escritor, sino anécdotas que pertenecen a la intrahistoria reciente del pueblo rumano. Esta peculiaridad de una parte de la literatura contemporánea de Rumanía que participa de un realismo onírico, o un onirismo realista si se prefiere,

8. Un botón de muestra son los ensayos sobre la estética relacional de Maffesoli (2004) o Bourriaud (2008, 2009).

9. Casual o no, el ruletista como estereotipo conecta directamente al lector de la Europa Occidental con el imaginario iconográfico del suicida ruso y por extensión del fracasado "nuevo hombre soviético" que se trató de implantar sin éxito en el bloque comunista del Este europeo. Como recuerda Diz Villanueva, la representación en la narrativa de Cărtărescu de "la «Edad de Oro» u «hombre nuevo» propugnados desde el poder evidencian su carácter utópico, falaz" (2015a, 140-141).

10. Algo similar a cuanto acontece con ciertos relatos de Ana Blandiana (por ejemplo, "Zburătoare de consum"), interpretados fuera de contexto como imaginativos e inverosímiles pero realistas sin embargo, por narrar la mayoría de ellos anécdotas de la vida cotidiana en la época más dura del régimen totalitario comunista de Ceauşescu. Véase Noguerol (2011) para una muestra de la recepción de la narrativa breve de Blandiana en España.

BDD-A28972 © 2018 „Jozsef Attila" Tudomanyi Egyetem Kiado Szeged; Editura Universității de Vest din Timișoara
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 22:56:39 UTC)

conjuga lo mejor de la cultura fronteriza europea, a caballo entre el antiguo Bizancio y Roma, entre la ortodoxia de Europa del Este y el protestantismo sajón, entre el mundo eslavo y la latinidad. Así cuando menos lo percibe el lector español, procedente no se olvide de un sistema literario en que históricamente cualquier atisbo de imaginación, cualquier desvío fantasioso culterano y bizantino, es condenado en el acto frente a un realismo normativo y que ha marcado el destino de la literatura española en los últimos tres siglos a espaldas de lo vivido en el Siglo de Oro.

Así pues, pese a tenerlo todo en contra, la literatura de Mircea Cărtărescu ha sabido conquistar a los lectores y críticos españoles, de forma que en cuestión de siete años se ha convertido en uno de los autores extranjeros que goza de mayor culto en España y una de las principales figuras en nuestras fronteras del nuevo canon literario europeo del siglo XXI. Lo mismo podría decirse claro está de Ana Blandiana, poetisa reputada dentro de los círculos literarios y quizás sólo a la sombra de su compatriota Herta Müller y Wisława Szymborska en cuanto a renombre se refiere. Tanto el escritor bucarestino como la poetisa de Timişoara han representado una realidad creciente en nuestro país: una mayor proyección de la cultura rumana en la Península.

La cercanía de nuestras culturas, dado el pasado latino común, pero también la enorme presencia de rumanos en España[11], sumado todo ello a la fórmula del realismo mágico que no nos es ajena del todo, según lo comentado, gracias a la literatura hispanoamericana y que los lectores cultos suelen apreciar sobremanera, son los condicionantes que han propiciado que Cărtărescu se haya convertido en un autor apreciado por los lectores y críticos españoles[12]. Si bien hubo un grupo selecto de lectores peninsulares, en su mayoría críticos literarios en la red, que gracias a la publicación de *El ruletista* descubrieron al autor rumano[13], no fue hasta 2012 y 2013, coincidiendo con la publicación íntegra de *Nostalgia*, cuando su producción narrativa se convirtió en el fenómeno editorial que es actualmente en nuestras fronteras[14].

La traducción de *Nostalgia*, sin ir más lejos, recibió en 2013 el premio *La tormenta en un vaso*, uno de los galardones literarios de mayor prestigio en España entre los críticos de la red, y desde entonces sus lectores no han dejado de crecer en nuestro país, hasta el punto de gozar Cărtărescu del mismo reconocimiento entre los lectores cultos que autores extranjeros como Don Delillo, Amelie Nothomb, Peter Handke o

11. Según los datos oficiales, entre medio millón y un millón de rumanos viven y trabajan en España, lo cual tarde o temprano se tenía que ver reflejado en cuanto al impacto e intercambio cultural de ambos países.
12. No incluyo en este punto los estudios de crítica dedicados por hispanistas rumanos a la obra del autor bucarestino, como es el caso, por citar un ejemplo, de los trabajos publicados y dirigidos por la profesora Eugenia Popeanga, una de las principales impulsoras de la literatura y la cultura rumana, junto a Dan Munteanu entre otros, en el contexto académico español.
13. Tal ha sido mi caso. La fascinación por Cărtărescu me animó a solicitar el puesto vacante de lector MAEC-AECID durante tres años en la Facultad de Lenguas y Literaturas extranjeras de la Universidad de Bucarest, continuando mi estancia hasta la fecha como profesor e investigador en la Universidad de Vest de Timişoara, para poder conocer de primera mano el contexto histórico, artístico y social rumano, permitiéndome comprender de forma más rigurosa y exhaustiva, como así creo que ha sido, la obra del autor bucarestino.
14. Así lo reflejan las reediciones de las obras de Cărtărescu en la editorial Impedimenta, al verse agotadas tanto las primeras como las siguientes tiradas. Con todo, se trata de un fenómeno minoritario, entiéndase, auspiciado por una élite de lectores atenta a las novedades editoriales y dentro de los límites de los círculos literarios cultos.

BDD-A28972 © 2018 „Jozsef Attila" Tudomanyi Egyetem Kiado Szeged; Editura Universității de Vest din Timișoara
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 22:56:39 UTC)

Julian Barnes, lo cual no tiene precedentes por no ser la literatura rumana, como se ha mencionado y por regla general, poco leída y conocida por el público español.

Justamente en el blog colectivo de reseñas literarias, *La tormenta en un vaso*, se publicó, en diciembre de 2013, la reseña de *Nostalgia* a cargo de Ariadna G. García. Siendo como es una reseña periodística no pretende más que orientar al lector en las coordenadas de la obra de Cărtărescu. En ella se valora de forma positiva más que nada el lirismo de "REM", pues el estilo del relato "es sin duda el adecuado para describir la angustia que supone la negación de la sexualidad, la muerte del alma que implica la aceptación de los roles sociales" (García 2013, s. p.). Según interpreta la reseñista, cada relato de *Nostalgia* sirve además como metáfora de la actividad literaria, pues "cada uno de los libros también es un disparo: un riesgo y una apuesta por inmortalizarse" (García 2013, s. p.).

De mayor interés si cabe es la reseña de *Cegador* salida de la pluma del escritor español Pedro Pujante, publicada en su blog *Acantilados de papel* en marzo de 2014. Fascinado por la exuberante imaginación del autor bucarestino, comenta la naturaleza de la obra en los siguientes términos:

> una novela monumental, un viaje delirante a los subterráneos laberintos del tiempo, de la infancia y de la alucinación. Una biografía mitificada, adulterada por las fantasmagorías y los terrores ancestrales de leyendas, recuerdos pesadillescos y pasajes al inframundo. Una sucesión de escabrosas imágenes que se jalonan en el precipicio del cerebro, al límite del orgasmo o de la enfermedad. (Pujante 2014, s. p.)

Al igual que en el caso de Ariadna G. García, Pujante ofrece su peculiar interpretación de la obra, sin dejar de comulgar por ello con la correspondencia metafórica y creativa habitual en la hermenéutica peregrina de la reseñística cultural: "Todo el cosmos es la materia de la que se vale la literatura de Cărtărescu para diseñar su propia biografía, su trayecto por los recovecos del pasado, de la angustia, de lo indecible" (Pujante 2014, s. p.).

Mención aparte ha de recibir tanto la investigadora Alba Diz Villanueva como el reputado escritor y crítico Vicente Luis Mora. A diferencia de otros lectores esporádicos y reseñistas circunstanciales como Ariadna G. García y Pujante que han escrito de manera puntual sobre Cărtărescu[15], en el caso de la primera ha dedicado su labor como investigadora a la obra del autor rumano. Así pues, a Diz Villanueva le debemos dos artículos académicos: "Ecos de la historia rumana en la literatura: las miradas de Mircea Eliade y Mircea Cărtărescu" (2015a) y "El erotismo en Cegador: infancia, ciudad, madre" (2015b), ambos publicados en la *Revista de Filología Románica* de la Universidad Complutense de Madrid. Especial interés tiene el segundo de ellos donde se vierte un buen número de interpretaciones acertadas en torno a la dimensión simbólica de *Cegador*:

15. Son numerosas las reseñas que se le han dedicado en las bitácoras literarias a las obras de Cărtărescu traducidas al español. Los ejemplos de García y Pujante son tan sólo una pequeña muestra de este tipo de juicio crítico que, si bien de gran valor para la sociología literaria y para sondear así el alcance de la recepción del autor rumano en España, carecen en última instancia de valor filológico.

BDD-A28972 © 2018 „Jozsef Attila" Tudomanyi Egyetem Kiado Szeged; Editura Universității de Vest din Timișoara
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 22:56:39 UTC)

> la capital rumana adquiere, bajo la mirada del [protagonista] adolescente, rasgos humanos, físicos e incluso psíquicos, que la asimilan a él, llegando a considerarla como su "alter ego" […] Al ser personificada, la urbe es descrita bajo el modelo de la ciudad-cuerpo, de manera que sus diferentes componentes se identifican con distintas partes de la anatomía: huesos, órganos, nervios, tejidos, venas... Bucarest se presenta, en definitiva, como un verdadero organismo humano. (Diz Villanueva 2015b, 27)

La corporalidad de la ciudad, conforme a la interpretación de la investigadora, se ve cristalizada en las correspondencias que se establecen en la novela entre diferentes elementos arquitectónicos (cúpulas, edificios, una atalaya de bomberos) con órganos sexuales, de forma que el protagonista adolescente proyecta "sobre ella sus deseos sexuales no satisfechos" (Diz Villanueva 2015b, 27). Por tal razón podemos hablar de un fenómeno característico de la ficción de Cărtărescu representado claramente en *Cegador*, sobre el cual pivota precisamente la tesis hermenéutica defendida en su artículo por Diz Villanueva y al que designa "como erotización de la urbe" (2015b, 27). Esta misma hipótesis psicocrítica no sólo se contempla en la representación de la ciudad de Bucarest como un organismo cargado de erotismo, sino también en las correspondencias oníricas e inconscientes, de fuertes connotaciones psicoanalíticas y de clara influencia jungiana, establecidas entre esa misma corporalidad del espacio urbano y la figura materna del protagonista. De ahí la presencia corporal en todo momento de la mariposa metafórica, como principio orgánico, en la estructura y el desarrollo de *Cegador*.

Propuesta tanto o más seria que la de Diz Villanueva resulta ser la dedicada por Vicente Luis Mora, cabeza visible de la crítica española contemporánea, a la producción literaria del autor bucarestino. Su artículo, titulado "El urbanismo onírico de Mircea Cărtărescu" y publicado en mayo de 2015, es un exhaustivo y riguroso repaso por la trayectoria de la obra de Cărtărescu traducida al español: *Por qué nos gustan las mujeres* (Funambulista, 2006); *Lulú* (Impedimenta, 2011); *Nostalgia* (Impedimenta, 2012); *Las bellas extranjeras* (Impedimenta, 2013) y *El Levante* (Impedimenta, 2015).

El análisis que despliega Mora es infinitamente más profundo y ambicioso, como suele ser habitual en las críticas que desde hace más de una década pública en su conocido blog *Diario de lecturas*, y el resultado es excepcional. En el inicio del artículo en cuestión ya adelanta el escritor y crítico cordobés que "el posmodernismo de Cărtărescu es de corte postromántico, como queda claro en la selección de temas (el doble castrador, el solipsismo), la actitud ante la literatura de sus personajes y la extraña consideración, casi naif, de una naturaleza en estado de pureza" (Mora 2015, s. p.).

De hecho, la crítica de Mora es tan reveladora en muchos aspectos que nada tiene que envidiar a las críticas académicas que se le han dedicado desde la rumanística. Interpretaciones lúcidas como la que a renglón seguido selecciono ofrecen una idea del compromiso y seriedad de Mora en calidad de crítico con respecto a la obra del autor rumano:

> En alguna pieza de *Por qué nos gustan las mujeres* explica la génesis de esos sueños espaciales, lo que denota la autoconsciencia con la que emplea este recurso del *urbanismo onírico*. Esta espacialización del inconsciente, que lo convierte de forma literal en el campo literario de juegos […] es un rasgo de talento del autor, que le permite moverse por el espacio de lo onírico con una libertad plena

BDD-A28972 © 2018 „Jozsef Attila" Tudomanyi Egyetem Kiado Szeged; Editura Universității de Vest din Timișoara
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 22:56:39 UTC)

> y de modo autoconsciente. De ahí la presencia explícita de los mandalas, de los Dopplegänger, de los *alef* borgianos, de las bodas celestiales, de los caminos de ascensión purificadora, de la *mise en abyme*, de las eclosiones subterráneas, de los *psicopompós*, de los espejos (ya sean mágicos, tapados o sin reflejo), de las transformaciones: Cărtărescu juega con los mitos y los arquetipos sin esconderlos, mostrando sus cartas e incluso sus fuentes (como Baltrusaitis o Jung en *El Levante*), porque lo esencial en su obra no son los materiales, sino la construcción y reelaboración de los mismos. De ahí ese lugar central que parece tener en la literatura rumana y, cada vez más, en la europea. (Mora 2015, s. p.)

Son estas pruebas de la estima cosechada por Cărtărescu entre los lectores y críticos españoles ganada a fuerza de talento e imaginación. Su presencia cada vez mayor dentro del canon europeo contemporáneo no es casual ni baladí, tal y como afirma Mora. Si algo caracteriza la obra del narrador y poeta bucarestino es por representar el espíritu literario universal más allá de las fronteras geográficas, lingüísticas y culturales. "No creo en literaturas nacionales", declaraba el propio Cărtărescu a un medio español: "Creo en escritores individuales"[16]. Y quizás en esa fortísima personalidad y originalidad de su universo narrativo, de sus metáforas y símbolos, de su capacidad de ver más allá de la mera visión del mundo, donde sólo alcanza a contemplar el poder imaginativo del escritor, se encuentre el secreto de su cosmos ficcional. Como una larva gestada en el interior de la mente presta a crecer como mariposa gracias a los recuerdos imborrables de la nostalgia.

Bibliografía

Bourriaud, Nicolas. 2008. *Estética relacional*, 2ª edición. Buenos Aires: Adriana Hidalgo Editora.

* * * 2009. *Radicante*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo Editora.

Cărtărescu, Mircea. 1993. *El sueño*. Barcelona: Seix Barral.

* * * 2006. *Por qué nos gustan las mujeres*. Madrid: Funambulista.

* * * 2010a. *Cegador*. Madrid: Funambulista.

* * * 2010b. *El ruletista*. Madrid: Impedimenta.

* * * 2011. *Lulú*. Madrid: Impedimenta.

* * * 2012. *Nostalgia*, Madrid: Impedimenta.

* * * 2015a. *Las bellas extranjeras*. Madrid: Impedimenta.

* * * 2015b. *El Levante*. Madrid: Impedimenta.

Debord, Guy. 2015. "Informe sobre la construcción de situaciones y sobre las condiciones de la organización y la acción de la tendencia situacionista internacional", en *Bifurcaciones: revista de estudios culturales urbanos*, 5, p. 1-13.

Diz Villanueva, Alba. 2015a. "Ecos de la historia rumana en la literatura: las miradas de Mircea Eliade y Mircea Cărtărescu", en *Revista de Filología Románica*, 32 (1), p. 131-142.

* * * 2015b. "El erotismo en *Cegador*: infancia, ciudad, madre", en *Revista de Filología Románica*, Anejo VIII, p. 25-37.

16. Enlace web: https://elpais.com/cultura/2016/08/16/babelia/1471366417_075507.html [12/09/2017].

BDD-A28972 © 2018 „Jozsef Attila" Tudomanyi Egyetem Kiado Szeged; Editura Universității de Vest din Timișoara
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 22:56:39 UTC)

García, Ariadna G. 2013. "*Nostalgia*, Mircea Cărtărescu", en *La tormenta en un vaso*, entrada en blog del 31 de diciembre de 2013. Recuperado en http://latormentaenunvaso.blogspot.ro/2013/12/nostalgia-mircea-cartarescu.html [12/09/2017].

Iacob, Mihai. 2017a. "Din Levant la Madrid: formarea brandului Mircea Cărtărescu în Spania", en actas del coloquio *Călători* și *Călătorii. A privi, a descoperi*. Bucarest: Editura Universității București (en prensa).

* * * 2017b. "De la tricoul cu mandală la cămașa cu mânecă scurtă sau negocierea imaginii scriitorului tradus: două lecturi publice ale lui Mircea Cărtărescu în Spania", en actas del congreso *Teritorii, Granițe, Comunități. Reconfigurări indentitare într-o lume (dis)continuă*. Bucarest: Editura Universității București (en prensa).

Maffesoli, Michel. 2004. *El nomadismo: vagabundeos iniciáticos*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.

Mora, Vicente Luis. 2015. "El urbanismo onírico de Mircea Cărtărescu", en *Diario de lecturas*, entrada en blog del 23 de mayo de 2015. Recuperado en: http://vicenteluismora.blogspot.ro/2015/05/el-urbanismo-onirico-de-mircea.html [12/09/2017].

Noguerol, Francisca. 2011. "*Ana*, o la añoranza de Blandiana", en *Cartaphilus*, 9, p. 61-68.

Paz Soldán, Edmundo. 2012. "La realidad como ficción", en Mircea Cărtărescu, *Nostalgia*. Madrid: Impedimenta, p. 7-11.

Pujante, Pedro. 2014. "*Cegador*, de Mircea Cărtărescu", en *Acantilados de papel*, entrada en blog del 14 de marzo de 2014. Recuperado en http://acantiladosdepapel.blogspot.ro/2014/03/cegador-de-mircea-cartarescu-resena-n.html [12/09/2017].

BDD-A28972 © 2018 „Jozsef Attila" Tudomanyi Egyetem Kiado Szeged; Editura Universității de Vest din Timișoara
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 22:56:39 UTC)